

NÚMEROS

Lección 6 - Capítulo 5

La semana pasada empezamos a estudiar Números 5, y enseguida surgió el tema de las personas impuras (inmundas) y qué hacer con ellas. Vimos 3 categorías de personas impuras mencionadas (aunque hay más): la persona con Tzara'at (enfermedad de la piel), la persona con una secreción genital y la persona contaminada porque tocó un cadáver humano. Y las 3 debían ser puestas fuera del campamento de Israel (es decir, fuera de la Comunidad de Creyentes) hasta que la causa de su impureza desapareciera. Cuando, y si, la impureza se resolvía, entonces se realizaba un período de purificación de 7 días, después del cual esa persona podía reincorporarse a la comunidad en buena posición. Ahora permítanme explicar algo que se malinterpreta terriblemente: la impureza ritual todavía existe en nuestros días.

Yeshua NO eliminó de alguna manera toda la impureza en este mundo. Sin embargo, sí hizo limpios a todos Sus Discípulos. Se nos dice que cuando Cristo fue crucificado, dos fluidos brotaron de Él: sangre y agua. Su sangre expió nuestros pecados; Su agua viva nos hizo limpios. Ambos fluidos eran necesarios en nuestro favor. Y como descubrimos en la Torá, la expiación NO es lo mismo que la purificación ritual. La expiación es el PRECIO pagado por nuestro pecado; la purificación es la eliminación de la impureza CAUSADA por ese pecado o por algún tipo de contacto con la impureza.

Además, la impureza seguirá existiendo en este mundo incluso hasta los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra. El único lugar en este planeta donde la impureza no existe es en el corazón de un Creyente. Sin embargo, la impureza PUEDE ser reintroducida. (NAS) 1 Corintios 5:9 Os escribí en mi carta que no os juntáseis con los inmorales; 10 no me refería en absoluto a los inmorales de este mundo, ni a los avaros y estafadores, ni a los idólatras; porque entonces tendríais que salir del mundo.

Once, Pero, en realidad, os escribí que no os juntéis con ningún supuesto hermano que sea inmoral, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o estafador; ni siquiera que comáis con uno así. 12 Porque ¿qué tengo yo que ver con juzgar a los de fuera? ¿No juzgas tú a los que están dentro de la Iglesia? 13 Pero a los que están fuera, Dios los juzga. Quitad al malvado de entre vosotros.

Aquí tenemos Creyentes que han decidido que PUEDEN continuar con males impuros, y de alguna manera no importa porque han aceptado a Yeshua. Entonces, argumentas, pero este pasaje habla de inmoralidad y maldad... ¿dónde dice impuro? Tengo una pregunta en respuesta: ¿crees que Yeshua eliminó la impureza de la maldad y la inmoralidad? En otras palabras, ¿abogarías por la idea de que, con la crucifixión de Jesús, Él eliminó la impureza del pecado? Sin embargo, de una manera extraña, esa es la implicación de la enseñanza tradicional de la Iglesia sobre el tema (aunque creo que eso se debe principalmente a que no saben que existe una clara diferencia bíblica entre impureza y pecado).

Esperemos que a estas alturas hayas aprendido en la Torá que TODA maldad es inherentemente inmunda. TODA inmoralidad es inherentemente inmunda. No porque yo lo diga sino porque la Palabra de Dios lo dice.

Ahora escuchen este pasaje que describe las últimas horas de la historia del hombre, tal como la conocemos, en Apocalipsis. En otras palabras, se trata de un tiempo aún muy lejano en el futuro de nuestra era. (NAS) Apocalipsis 21:1 Y vi un cielo y una tierra nuevos; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y ya no hay mar. 2 Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz desde el trono, que decía: "He aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres, y Él habitará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos.

Así que sabemos que estamos hablando del tiempo en que Apocalipsis 21 está hablando, y es después del tiempo actual en que estamos cuando la tierra y el cielo están siendo re-formados como en la Creación.

Leamos un poco más, comprendiendo que el fin de la historia de los hombres ha llegado y el Reino de Dios está plenamente instaurado: (NAS) Apocalipsis 21:25 Y de día (porque allí no habrá noche) nunca se cerrarán sus puertas; 26 y traerán a ella la gloria y el honor de las naciones; 27. Y nada inmundo ni nadie que practique la abominación y la mentira entrará jamás en ella, sino sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero.

NADA IMPURO entrará. Si la impureza dejó de existir alrededor del año 30 después de Cristo, cuando Yeshua murió, ¿por qué entonces 60 años después el Revelador, Juan, escribió sobre la impureza como algo que aún continuaba existiendo en su futuro, incluso existiendo hasta la creación del NUEVO Cielo y la Nueva Tierra, y la Nueva Jerusalén recién había descendido?

Solo los eruditos y maestros de la Biblia gentiles, desinteresados en las Escrituras hebreas o la Torá, o la historia bíblica, o la cultura hebrea, desean proponer la idea no fundamentada en las Escrituras de que Jesús eliminó la impureza en este mundo. Si lo hizo, ¿cuál es la diferencia entre "el mundo" y nosotros, como creyentes? Jesús también vino a SALVAR al mundo, ¿no es así? Pero ¿todos están salvos? No, porque la salvación es en cierto sentido una calle de doble sentido... porque la única parte del mundo que puede ser salvada es aquella que se entregará a Él. El resto NO está salvado; el resto está marcado para la destrucción.

Lo mismo ocurre con la impureza. Él nos limpió a nosotros, sus creyentes, de la impureza. No hizo que la impureza del mundo fuera limpia. Él expió nuestro pecado... no acabó CON el pecado del mundo... aún. Si lo hizo, ¿cómo es que hombres malvados vuelan aviones contra edificios altos? ¿Cómo es que secuestran misioneros cristianos y les cortan la cabeza? ¿Por qué algunos creyentes engañan a sus cónyuges? ¿Por qué los discípulos de Jesús a veces dicen mentiras, cosas hirientes, se comportan en su propio interés, se enojan porque no consiguen lo que quieren, o constantemente buscan ser servidos en lugar de servir?

La Biblia define cada una de esas cosas como pecado y cada pecado como impuro. No existe tal cosa como un pecado limpio, solo porque el pecado ocurrió en un Creyente. ¿O acaso Cristo eliminó la impureza del pecado? ¿Lo entiendes? Y cuando pecamos, automáticamente

introducimos impureza en nuestras vidas. Y la impureza es incompatible con la santidad... la santidad que vive dentro de nosotros... Jehová.

Oh sí, Jesús puede y nos ha limpiado a nosotros, Sus seguidores. Él puede limpiar a CUALQUIERA que confíe en Él. Pero no pienses ni por un minuto que podemos revolcarnos y participar en la impureza sin que nuestra relación con Dios se vea afectada negativamente. Escucha a Pablo hablando a los gentiles en este pasaje: (NAS) Romanos 11:19 Diréis entonces: "Ramas fueron desgajadas para que yo pudiera ser injertado". 20. muy cierto, ellos fueron desgajados por su incredulidad, pero tú te mantienes por tu fe. No os envanezcáis, sino temed; 21. porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco os perdonará a vosotros. 22. mirad, pues, la bondad y la severidad de Dios; para con los que cayeron, severidad, pero para con vosotros, bondad de Dios, si permanecéis en su bondad; de lo contrario, también vosotros seréis cortados.

Esto es un claro quid pro quo, con una amenaza. SI... continúas en la fe hacia Dios, ENTONCES te regocijarás en Su bondad. Pero... Si te apartas, SERÁS cortado. Muchos pasajes del Nuevo Testamento reflejan este sentimiento exacto porque es simplemente una reafirmación básica de la Torá, con la novedad de la fe en Yeshua... el Mesías tan esperado... añadido. ¿Por qué habría tal amenaza si esa posibilidad ni siquiera existiera? ¿Acaso Dios hace amenazas vacías? Desarrollaremos esto un poco más adelante; el punto es que la impureza aún existe y puedes ser contaminado por ella si la buscas y si no te proteges a ti mismo, y al Señor que vive en medio de ti, de ella. Y si te contaminas con la impureza, como mínimo dañará gravemente tu relación con Jehová.

Así que, al encontrarnos con los temas de la impureza a lo largo del Antiguo Testamento y como lo haremos a lo largo del resto de los capítulos 5 y 6 de Números, por favor no cierren sus mentes y corazones a ello; entiendan que es un problema que no solo es de interés histórico antiguo, está hablando también a nosotros hoy en día. A menudo se dice que qué general insensato no querría conocer las tácticas de su enemigo. Somos muy ciegos y necios cuando pensamos que somos completamente inmunes a los efectos de la impureza, y por lo tanto no le tememos, porque muchos honestamente piensan que ya no existe.

Tenemos a muchos dentro y fuera de la Iglesia predicando ahora que ni siquiera el Mal existe. Nuestro enemigo, Satanás, ha convencido a muchos de no temer a Dios y a Sus leyes, y de no pensar que tienen que esforzarse por mantenerse puros, a pesar de las admoniciones de Pablo, Pedro e incluso Yeshúa de nunca pensar de esa manera; de hecho, Pablo llama a tal pensamiento presunción. Esto NO es un llamado a volver a seguir la Ley en el sentido de que es una lista de cosas que hacer para obtener una justicia salvadora delante de Dios. Más bien, es un llamado a reconocer que el peligro persiste, que la Torá nos da prácticas que, cuando se siguen, añaden bendición a nuestras vidas, nos recuerda los principios de Dios, y que el pecado y la impureza permanecen como un peligro constante para el creyente.

Leer NÚMEROS 5: 5-10 Estamos a punto de ver una revelación progresiva. Revelación que comienza a introducir un principio que podría haber parecido una innovación del Nuevo Testamento hasta que hemos estudiado la Torá ; pero resulta que no es un concepto del Nuevo Testamento en absoluto.

Acabamos de leer el caso hipotético de una persona que ha cometido algún tipo de crimen o fraude contra otra persona; Y luego juró a Dios que NO había hecho esa cosa. Mintió a los encargados de investigar la situación y mintió a Dios.

Hasta este punto de la Torá, mentir a Dios se consideraba un pecado intencional, y era un tipo de pecado para el que la expiación era muy cara o no existía. Pero, ahora, se introduce una nueva dinámica trascendental: la confesión. ¿Qué es exactamente la confesión? Es declarar que efectivamente pecaste contra Dios, que estuvo mal y que estás arrepentido de ello. De hecho, la palabra utilizada en el versículo 7 que casi siempre se traduce como "confesar" es en hebreo *vehitvadu* significa literalmente "declarar".

Entonces lo que ocurre aquí es que el hombre de paja perjudica a su prójimo, miente a Dios al hacer un juramento de que es inocente, y luego más tarde declara el mal que ha hecho. "Confesar" no es una mala traducción; pero al usar algo más cercano al significado original, "DECLARAR", vemos de qué consiste realmente el acto de confesión. Esta es la dinámica de la confesión: todo pecado es esencialmente imperdonable si no se confiesa. Porque NO confesar es (en la forma de pensar de la Torá) MENTIRLE a Dios. Mentirle a Dios es un pecado intencional y premeditado, para el cual no hay expiación.

Al confesar ya no le mientes a Dios, sino que estás de acuerdo con El en que has pecado. Ahora el pecado puede ser expiado. La cuestión es esta: la condición del corazón es una prioridad incluso en el sistema de sacrificios. Un hombre no arrepentido que ofrece un sacrificio NO es perdonado. El sistema de sacrificios no era una máquina expendedora de perdón. Sólo era eficaz para el que confesaba y se arrepentía.

El tipo específico de sacrificio que se trata aquí es el 'asham ; la ofrenda de reparación. Es el tipo de sacrificio diseñado para cuando una persona infringe la ley, daña a otra persona (física o materialmente) y ahora debe pagar un precio. El precio es: reparación completa a la persona perjudicada MÁS un 20%. Y el pecador debe también traer un sacrificio prescrito al sacerdote para la expiación. Así que cuando se comete un delito contra otra persona el procedimiento habitual es la reparación a la parte perjudicada, más una pena a la parte perjudicada, más un sacrificio de expiación... una lección cara.

¿No estaría bien que eso fuera posible hoy, en nuestra sociedad? Una persona destroza una escuela, lo atrapan, y entonces debe devolver la escuela a su estado original Y pagar una multa adicional a la escuela. Si se niega, pasa a ser propiedad de la escuela. Por supuesto que no estoy defendiendo la esclavitud per se, pero ¿es eso realmente peor que te quiten la vida y la libertad y te metan en una jaula durante meses o años? ¿Quién se beneficia de ello? En realidad, los inocentes PAGAN por el sustento de los delincuentes mientras están entre rejas. ¿No sería mejor que el delincuente tuviera que poner su vida en suspenso, concentrarse cada hora del día en resarcir a la víctima MÁS una pena, y luego ser liberado de su obligación?

Tal y como están las cosas ahora, metemos a un delincuente en la cárcel y sale peor que cuando entró. Y lo único que suele obtener la víctima es la satisfacción de saber que el delincuente ha sido castigado. Ahora bien, en la ocasión en la que el perjudicado falleciera como consecuencia

de ello, o hubiera pasado el tiempo y la persona falleciera por causas ajenas, entonces el delincuente

TODAVÍA tenía que pagar toda la reparación y todo iba al sacerdocio. Esta fue otra innovación única de los hebreos. En otras culturas y sociedades la propiedad no reclamada resultante de la violación de la ley, o las reparaciones para las que no había parientes vivos, todo iba al estado... el rey. Aquí, según la definición de Dios, Él los recibe por medio de el sacerdocio.

Desde un punto de vista puramente práctico, lo que ocurre es que unos 600.000 hombres se habían organizado en un ejército, el ejército israelí. Y si había constantes disputas y uso del nombre de Dios en vano; y si no había una forma clara de hacer las paces con Dios y tener armonía entre ellos, el ejército se desintegraría. Es por eso que en el Nuevo Testamento este mismo principio es traído y usado para explicar cómo los Discípulos de Yeshua van a poder funcionar como una comunidad para el Reino de Dios. Se expresa en Mateo de esta manera: (NAS) Mateo 5:23 "Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y vete; reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

LEAMOS NUEVAMENTE NÚMEROS 5:11 - 31 ESTO es interesante. Realmente parece fuera de lugar en la Biblia de alguna manera, sin embargo, aquí está, y tenemos que tratar con ello.

Estos pasajes tratan el tema de un hombre que sospecha que su mujer ha cometido adulterio. Y en una narración muy poco frecuente (para la Biblia) se prescriben las palabras precisas que deben pronunciarse en el ritual para determinar si la esposa es culpable. Mientras que este tipo de cosas son bastante normales en la mayoría de las culturas del Medio Oriente, son casi inexistentes en las Sagradas Escrituras.

Frecuentemente, sólo se proporciona un esquema general para el procedimiento ritual y las palabras exactas de los juramentos y oraciones que podrían utilizarse quedan sin definir. La falta de detalle en la Torá de algunos de los procedimientos rituales es lo que las primeras Tradiciones hebreas trataron de remediar. Así pues, no debemos suponer que la Tradición hebrea está necesariamente equivocada o en oposición a las Escrituras. A menudo la Tradición es absolutamente necesaria para llenar las piezas que faltan sobre cómo llevar a cabo un servicio de culto, o celebrar un festival bíblico, o realizar una ceremonia de circuncisión, etc.

Ahora bien, al igual que el asunto de qué hacer cuando una persona comete un acto criminal contra alguien y luego miente a Dios al respecto, este asunto de un hombre que sospecha que su esposa está cometiendo adulterio debe haber sido un hecho razonablemente común, de lo contrario su lugar prominente en Números no tiene sentido. Por muy idealistas que sean los reglamentos y principios de la Torá, también eran necesarios y prácticos. Reunir de repente a 2 o 3 millones de personas en circunstancias tan extremas como las que se habrían encontrado en el desierto, y en lo que debió de ser una ciudad de tiendas bastante densamente poblada y con poca intimidad, en una cultura en la que la modestia era necesaria pero ahora difícil de mantener, habría hecho que la probabilidad de que hombres y mujeres entraran en contacto humano de formas que no deberían fuera un tanto más tentadora y probable.

Así que había que establecer métodos para afrontarlo y desalentarlo. El versículo 12 dice, "si la mujer del hombre se ha descarriado y ha quebrantado la fe con él"..... Nótese el uso paralelo del término "quebrantamiento de la fe" cuando se trataba de mentir a Dios unos versículos antes, y luego aquí en relación con la sospecha de adulterio entre un hombre y su mujer. Del mismo modo que el Tabernáculo del desierto es la mejor representación terrenal y física posible (aunque limitada) de la morada espiritual de Dios, también lo es el propósito primordial del matrimonio como "morada de Dios"... la mejor representación terrenal y física posible de nuestra relación espiritual con Dios.

Este principio del Antiguo Testamento es traído de nuevo al Nuevo Testamento cuando aprendemos que nosotros, como creyentes, somos la novia de Cristo. (NAS) Apocalipsis 19:7 "Gocémonos y alegrémonos y démosle la gloria, porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado". Los creyentes, por supuesto, son a menudo referidos como la novia de Dios, el Mesías.

El adulterio es un tema que se trata en varios puntos de la Biblia. Y esto se debe a que el matrimonio es un modelo muy importante de la relación de Dios con la humanidad. Pero el adulterio fue un problema común que comenzó en sólo unas pocas generaciones después de Adán y Havah (Eva); esas personas adúlteras fueron aniquiladas con el Gran Diluvio, pero luego dentro de unas pocas generaciones de Noé el adulterio fue una vez más demasiado común. Por lo tanto, todos los códigos legales antiguos que hemos tenido la suerte de descubrir (algunos se remontan a una época muy anterior a Abraham) contienen leyes y procedimientos relativos al adulterio, porque incluso los paganos reconocían el peligro que representaba para una sociedad.

Cuando examinamos los documentos de Mari y la Ley de Hammurabi, junto con algunos otros códigos legales antiguos, encontramos que el adulterio no se trataba como un asunto de crimen y castigo, sino más bien como una cuestión "extraoficial", de carácter religioso o personal. Podría sorprenderte saber que, a pesar de todos los flirteos y fraternizaciones de los propios dioses, y todas las infames orgías entre dioses y diosas, el adulterio entre humanos aún se consideraba incorrecto y un asunto muy serio. De hecho, la mayoría de estas culturas veían el adulterio como un ultraje contra los dioses, quizás tanto o más que una indiscreción de un esposo hacia su esposa, o viceversa.

La mayoría de las veces era la esposa la acusada porque estas culturas de Medio Oriente estaban dominadas por los hombres. Y la mayoría de las veces el marido tenía el derecho legal de matar a su mujer si era sorprendida en el acto y el marido decidía matarla. Pero aparentemente eso no ocurría tan a menudo; la mayoría de las veces el marido NO mataba a su mujer, sino que simplemente se divorciaba de ella o la rebajaba de categoría entre sus otras esposas y concubinas, o algo así.

Con Israel, sin embargo, todo era muy diferente. El adulterio ERA un crimen. Y formaba parte del código legal tanto como el asesinato o el robo. El código de leyes de Levítico establecía que la ÚNICA pena viable para el adulterio era la muerte. No había opción de misericordia o una sentencia menor. Es por eso que estos versos en Números son aún más difíciles de tratar, porque la mujer en este caso NO será condenada a muerte, incluso si es declarada culpable. Le diré sin rodeos que la mayoría de los principales estudiosos judíos y cristianos del Antiguo Testamento

afirman que Números 5 ha sufrido bastantes modificaciones; de hecho, es prácticamente unánime.

Sin embargo, la mayoría también dirá que, en general, lo que leemos aquí en la Torá concuerda con el resto de Números, por lo que NO se trata de un capítulo que se añadiera posteriormente o se modificara hasta el extremo. Tratemos el problema de por qué Levítico es inflexible en que la esposa adúltera DEBE ser ejecutada; pero Aquí, en Números, ocurre exactamente lo contrario; la esposa adúltera no debe ser asesinada.

En Levítico se supone que la mujer ha sido sorprendida en el acto o que las pruebas en su contra son tan abrumadoras que no cabe la menor duda, por lo que ha confesado. La clave aquí es que los hombres lo han presenciado, la esposa lo ha admitido, por lo que se trata simplemente de que los hombres cumplan la ley. No hay juicio per se; no hay dos versiones de la historia. No se trata de determinar la verdad. Es un caso fácil.

Pero en Números 5 es un asunto diferente. Aquí se nos dice 4 veces diferentes que el marido no era más que sospechoso o celoso. Y que la esposa alega inocencia. ¿Qué hay que hacer? Dado que la costumbre de la época era que el adulterio era un asunto religioso/personal y que un marido podía matar a su mujer si estaba convencido de que le engañaba, y que la ley no le procesaría si lo hacía, es probable que eso ocurriera bastante. Números 5 le puso un alto porque estos versículos llaman a un juicio por DIOS. Ya que Dios era el único testigo, entonces Dios tenía que decidir.

Pero ¿cómo se presenta el caso a Dios y cómo da a conocer su decisión a los hombres? Esto fue logrado por medio de una prueba de agua cuidadosamente definida sobre la mujer, y luego lo que le sucediera a la mujer con el tiempo como resultado del ritual indicaba la decisión de Dios. Aquí es donde las cosas se vuelven bastante complicadas teológicamente. La magia o el agua sagrada que alguien bebe y luego ocurre algo o no ocurre para indicar culpa o inocencia era una práctica estándar en la religión pagana incluso en las culturas más avanzadas.

Nuestros propios indígenas americanos la practicaban, y también fue la base de las primeras cacerías de brujas en América, donde se colocaba a una supuesta bruja en un taburete de inmersión, se la sumergía en agua, y si se ahogaba era culpable, y si sobrevivía era inocente. Sin duda, esta misma mentalidad y sistema de creencias jugaron un papel en el incidente del becerro de oro, donde el oro del ídolo fue molido, colocado en agua, y los participantes sospechosos en la construcción del ídolo tuvieron que beberlo. El procedimiento del juicio del agua que se encuentra aquí en Números es casi idéntico a los procedimientos encontrados en textos legales de otras culturas antiguas de esa época. En un texto asirio medio se encuentra una ley que dice: "Ellos sacarán agua, beberán, jurarán y serán puros."

En un documento de Mari se menciona: "La suciedad debajo del dintel de la puerta de Mari la tomaron y disolvieron en agua y luego bebieron. Así habló Ea: 'jura por los dioses'". Esto es sorprendentemente similar a lo que leemos aquí en Números. Además, el marco básico de los códigos de Mari y Hammurabi implicaba una combinación de juicio del agua y un juramento por hacer. Básicamente, el concepto era que la persona acusada, al beber el agua "mágica", juraba ante los dioses. Si habían hecho lo que se les acusaba, entonces ciertas cosas terribles

supuestamente ocurrirían espontáneamente en sus cuerpos como resultado. Y si esas cosas malas NO ocurrían, entonces era prueba de inocencia. Vayan a sus Biblias al Capítulo 8 de Juan. LEA JUAN 8:1-11

Fíjese que aquí ha ocurrido algo muy diferente con respecto al adulterio. Con razón los fariseos dijeron que la Torá exigía la muerte para esta mujer porque ella estaba sujeta a la ley Levítica que trataba de una mujer sorprendida en el acto de adulterio. Por eso la declaración que ella fue "sorprendida en el acto" es tan clave; de lo contrario se habría aplicado la ley de Números 5. Una ley que NO permite que un acto de adulterio sospechado, pero no probado, sea castigados. Pero Yeshua dice ve y no peques más; no te condenaré.

Condenar no significa simplemente encontrar culpable; significa imponer el castigo. No significa, como en nuestra sociedad moderna, declarar ante todo el mundo que lo que hiciste estuvo mal... que te expongan y te humillen ante todos. La palabra "condenar" realmente significa ser asignado a la pena de muerte. La MALDICIÓN de la Ley es la condenación por desobediencia. La Maldición ES condenación. Condenación significa recibir la pena de muerte. La maldición de la Ley no es la Ley misma; es la pena de muerte que resulta de violar la Ley. Jesús le estaba diciendo a la mujer: "Yo aquí y ahora no aplico la pena de muerte a ti aunque la merezcas".

A menudo explico lo que hacían las culturas paganas y cómo pensaban, porque no quiero hacer lo que demasiados eruditos de la Biblia y pastores hacen cuando se encuentran con cosas como este juicio del agua para la mujer acusada en la Biblia: convertirlo en alegoría y hacer que el problema desaparezca en una carga de términos y frases cristianas bonitas que, al final, no tienen nada que ver con lo que realmente estaba sucediendo. Estamos viendo en Números 5 los ecos de prácticas antiguas y paganas entre los hebreos; en este caso, se trata de intentar determinar la culpabilidad o inocencia de esta mujer sospechosa de adulterio.

Les he dicho en varias ocasiones que, si queremos entender lo que está sucediendo en la Biblia, tenemos que verlo en el contexto del pueblo, la cultura y los tiempos en que fue escrita. Y este pueblo israelita, aunque DECLARADO santo por Jehová y apartado por Él para servirle, estaba completamente inmerso en sus formas, costumbres y pensamientos paganos. Esta revelación puede molestar tanto a judíos como a cristianos, pero así es como son las cosas, y la Biblia constantemente lo señala, ¡y los profetas constantemente advierten a Israel que lo deje! Quiero recordarte que Dios mismo dejó claro que no escogió a Israel porque fueran un pueblo más fiel (no lo eran), o porque evitaran a otros dioses (no lo hicieron), o porque se comportaran de manera más civilizada, o fueran inherentemente más amables que la mayoría... (ninguno de estos describiría adecuadamente a Israel) ... Él escogió a Israel por sus propias razones (que no ha compartido con la humanidad), no por algún mérito de ellos.

Y, si somos honestos al respecto, Jehová típicamente escogía a personas que eran las menos propensas al éxito, no a aquellas con mayor fortaleza o fuerza interna. Lo mismo aplica para nosotros, los creyentes en Jesús; éramos igual de paganos, débiles y propensos al mal que cualquier otro, pero Él nos permitió entrar en el Reino y servirle de todos modos, porque estábamos de acuerdo con Él en UN asunto: Jesucristo.

Y al igual que la mayoría de los antiguos hebreos seguían comportándose de manera pagana como sus vecinos, a pesar de haber sido testigos personales de los increíbles milagros y la presencia de Dios, y haber acordado seguir la Torá, muchos cristianos aceptan a Cristo, pero, aparte de ir a la iglesia los domingos, generalmente continúan con sus mismos estilos de vida, toman las mismas decisiones y se parecen exactamente al mundo durante los otros 6 días y 23 horas de la semana. Por eso debemos tomar las Escrituras en su totalidad y aceptarlas tal como son.

Dicen la verdad, la verdad sin ambages, y a veces la verdad no es agradable, ordenada, bonita o lo que nosotros creemos y esperábamos que fuera. Pero, así como Dios usó la extrema y malvada decadencia del Imperio Romano como una herramienta para difundir el Evangelio después de la muerte y resurrección de Yeshua. Y así como Él actualmente utiliza la malvada infatuación fuera de control de Estados Unidos con la riqueza y el materialismo para financiar misioneros y hacer otras obras por el bien de Su Reino. También utilizó la complicidad y cercanía de los antiguos hebreos con el paganismo para lograr Sus propósitos.

Dios siempre ha usado la maldad de los hombres para el bien. Después de todo Jehová solo ha tenido UNA herramienta perfecta para trabajar en el planeta tierra... Yeshua; todos los demás somos defectuosos y probablemente deberíamos ser devueltos para su reembolso.

Repasemos rápidamente este ritual del agua para la mujer sospechosa de adulterio.... de esta manera:

1. Su marido celoso lleva a la mujer sospechosa ante un sacerdote, junto con una ofrenda de cebada.
2. La mujer es llevada por el Sacerdote y colocada delante del Tabernáculo, que es lo que se entiende por llevarla "ante el Señor"
3. El sacerdote pone agua bendita en un recipiente especial, y el polvo del suelo del Tabernáculo se mezcla con ella.
4. El sacerdote entrega a la mujer la cebada y le desata el cabello. 5. A continuación, el sacerdote se coloca delante de la mujer mientras sostiene el vaso de agua bendita y recita un juramento, y la mujer acepta las disposiciones del juramento diciendo "Amén, amén".
6. A continuación, el Sacerdote escribe el juramento que acaba de pronunciar, y luego lava las letras recién entintadas de la superficie en el mismo recipiente que contiene el Agua Bendita y el polvo.
7. La cebada que la mujer ha estado sosteniendo es tomada de vuelta de la mujer por el Sacerdote y presentada a Jehová como una ofrenda quemada en el Altar.
8. Luego la mujer bebe la mezcla de agua bendita, polvo y tinta.
9. A la mujer le pasan ciertas cosas si es culpable. No pasa nada si es inocente.

Las "cosas ciertas" que han de sucederle a una mujer culpable están un poco enmascaradas porque se utilizan modismos hebreos. La Escritura dice que, si ella es culpable, su "muslo se hundirá y su vientre se hinchará". Nuestro CJB tiene el significado un poco mejor enfocado: sus órganos reproductivos marchitarán. Muslo es un modismo hebreo para los genitales...masculino o femenino. En realidad, esto tiene mucho sentido. En un acto de adulterio, al usar sus genitales la mujer ha pecado, por lo tanto, son sus genitales los que soportarán el castigo.

Esto significa que, si está embarazada, el bebé morirá; y si no está embarazada, será estéril para el resto de su vida. Que quede claro: ningún ser humano está haciendo nada físicamente a esta mujer para que aborte a su hijo o se vuelva estéril. Esta mezcla de agua, polvo y tinta no es venenosa ... y no hace daño (aunque probablemente no sepa muy bien). Más bien el resultado final es un juicio sobrenatural de Dios, cuyos elementos están envueltos en el ritual y en el brebaje de agua que ella beberá.

Lo que puede ser difícil de entender para la gente de nuestra época es la devastación que sentía una mujer de aquella época al volverse estéril. Era el equivalente femenino de un hombre castrado, convertido en eunuco. Una mujer estéril ha perdido su valor como ser humano porque tener hijos tenía todo que ver con que el espíritu o que la esencia del padre continuara (de alguna manera misteriosa e indefinida) en su hijo después de la muerte del padre.

Los hijos eran incluso un medio y una medida de riqueza, porque cuantos más hijos se tenían más trabajo se podía hacer en beneficio de la familia. Y como el trabajo consistía normalmente en cuidar de los cultivos o de los animales, tener más hijos significaba cultivar más tierras y cuidar más animales. Un hijo varón era esencial para transmitir la autoridad y el nombre del clan. Para una mujer, faltar a su deber de traer una nueva vida al mundo era la humillación suprema y una reprimenda abierta de Dios... no sólo un triste episodio de su vida que con el tiempo superaría.

Al final, como se suponía que una mujer era estéril porque Dios la había maldecido, solía tener un estatus inferior al de las demás mujeres y era rechazada socialmente.

Así que el hecho de que Dios declarara culpable a la mujer sospechosa de adulterio, inutilizando sus órganos reproductores, era tal vez de segunda magnitud, sólo después de la muerte para ella.

Continuaremos la próxima semana comparando esto con la historia de la mujer acusada de adulterio y llevada por algunos fariseos a Jesús para ver qué hace Él al respecto.